SUPLEMENTO ECONOMICO DE PAGINA/12 6 DE ENERO DE 2002 AÑO 12 N°612

CASH

La olla está hirviendo

La devaluación reducirá en pocas semanas el poder adquisitivo de los asalariados entre un 10 y hasta un 30 por ciento, siempre y cuando el dólar paralelo no se dispare descontroladamente en los próximos días y la maquinita de remarcar se descontrole intentando seguirlo. La apuesta del equipo económico y los peligros que acechan al plan

Opinan:
Miguel Bein
Ricardo Delgado
Jorge Carrera
Daniel Kotzer
Claudio Lozano

Fotomontaje SAM

La olla está hirviendo

POR MAXIMILIANO MONTENEGRO

Esto es un sinceramiento brutal de lo que dejó Cavallo. Esperemos que la gente sepa distinguir las responsabilidades.” La frase pertenece a un flamante colaborador del equipo económico de Duhalde, quien admite, además, que si en las próximas semanas se convalidan las remarcaciones de precios de los últimos días el plan hervirá, en la cacerola. Duhalde lo sabe: está sentado sobre una gran olla a presión, y en cualquier momento puede salir despedido.

Todos los economistas consultados por **Cash** explican, de una u otra manera, que el poder de compra de asalariados y cuentapropistas caerá rápidamente en las próximas semanas (ver aparte). En parte porque es parte de la propia lógica de la devaluación y en parte porque en Argentina la “memoria inflacionaria” de empresarios y comerciantes sigue intacta. La estimación es que, en pocos días, la disminución en el poder adquisitivo de los ingresos familiares podría rondar el 10 por ciento y podría estirarse hasta el 30 por ciento, sin medidas compensatorias y de “control” de precios exitosas por parte del Gobierno.

Ello, siempre y cuando no se dispare una dinámica explosiva: por ejemplo, un dólar paralelo rápidamente arriba de 3 pesos o más, las maquinitas remarcadoras funcionando a pleno con el objetivo de que los precios en pesos no queden muy atrás del dólar.

Volviendo al escenario base, la pregunta es evidente: ¿Aguantará la

MIGUEL BEIN, EX SECRETARIO DE PROGRAMACION ECONOMICA

"Se devalúa para que los precios aumenten"



Hay que tener valentía para decirlo: se devalúa para que los precios de los productores argentinos aumenten. Si son valientes para hacer estas cosas, hay que ser valientes para asumir las consecuencias. En los dos primeros meses el aumento de los precios de los bienes salarios, de los productos de la canasta familiar, puede ser del 12 al 14 por ciento.

Hay una creencia equivocada de que solamente deberían aumentar los bienes importados o los bienes nacionales por los insumos importados que contengan. Cuando en realidad también van a aumentar todos los bienes exportables. Nadie va a vender un litro de aceite a 2 pesos en el mercado local si se puede venderlo en el exterior a 2,80. Todos los commodities que Argentina aumenta van a tener aumentos de precios. Independientemente de que no sean de la magnitud de la devaluación, porque puede haber acuerdos políticos para respetar el poder de compra de los consumidores.

Esta es una herramienta importante, pero tiene sus limitaciones. Se debe negociar que los bienes exportables de la canasta alimenticia básica tengan el menor aumento posible. Pero si se pretende que no haya ningún aumento es como desafiar la ley de la gravedad. Si realmente se quisiera que no hubiera ningún aumento, habría que imponer retenciones a estas exportaciones. Pero como no se quiere hacer esto, porque el sector agropecuario fue muy castigado en los últimos años, no se van a poder evitar los aumentos.

La recesión es una limitante para la remarcación de precios, pero depende del tipo de bienes y la posición de cada empresa frente al mercado. Empresas que produzcan productos diferenciados, con marcas propias y con poder frente al mercado, van sin duda a aumentar sus precios. Empresas sin poder en el mercado, segundas marcas, que se manejen en mercados más competitivos, tendrán más dificultades en el traslado. Los precios máximos en medicamentos pueden funcionar. Porque estos precios tienen un margen importante sobre la estructura de costos. En los últimos años los laboratorios han tenido altas rentabilidades y los precios locales superan largamente a los precios internacionales, así que hay espacio para mantener los precios en pesos.

En combustibles, en cambio, seguramente va a haber aumento, pero con retenciones a las exportaciones, el aumento sería menor: no superiores a 10 centavos en las naftas y 5 centavos en el caso del gasoil. Además, el aumento sería sobre un tercio del precio de la nafta, el componente del petróleo, porque el resto es impuestos.

Insisto: en Economía no se puede tener objetivos contradictorios. Si el objetivo de la devaluación es mejorar la competitividad, lo que hay detrás de esto es ni más ni menos que una mejora de la rentabilidad de los productores de bienes. Es decir, una caída en sus costos y en el salario real. El objetivo de devaluar para mejorar la competitividad es justamente permitir que los productores aumenten los precios, porque sino ¿de qué mejora de la competitividad estamos hablando? Es muy difícil presentar en el corto plazo una devaluación como una herramienta para el crecimiento, porque toda devaluación en el corto plazo es recesiva. A más largo plazo, y mejorada la competitividad, puede contribuir al crecimiento económico.

JORGE CARRERA, ECONOMISTA DEL IEFE Y PROFESOR DE LA UNIVERSIDAD DE LA PLATA

Un impacto del 5 al 30 por ciento en la canasta familiar



La teoría enseña que en el corto plazo los efectos de la devaluación serán recesivos e inflacionarios en los productos comercializables internacionalmente. Sin embargo, en el mediano plazo la evidencia muestra en la mayoría de los países efectos positivos sobre producción y empleo. Países muy diversos como Brasil, México, Chile, Italia, Inglaterra, Corea, Rusia (entre varias decenas) han tenido efectos favorables de la devaluación, incluso dentro del mismo año de producida. ¿Seremos tan distintos los argentinos para lograr fracasar donde casi todos salen airosos?

Al margen de estos efectos de mediano y largo plazo, las devaluaciones suelen generar, al inicio, un incremento de precios a través de cuatro efectos: a) el aumento automático de precios de los productos transables (bienes y servicios que se exportan y se importan); b) el incremento posterior de precios de bienes no transables, debido al aumento de sus insumos (lo que dependerá del grado de utilización de insumos transables, del grado de concentración sectorial y de la fase del ciclo económico en la cual se encuentre la economía); c) las pujas distributivas que pudieran desatarse luego del aumento inicial de precios (tanto menos probable cuanto más deprimida se encuentre la economía, y más disciplinada y desarticulada esté la fuerza de trabajo); y d) los ataques especulativos contra la moneda (típicos de devaluaciones no creíbles), que vuelven incontrolable el tipo de cambio fijado luego de la devaluación inicial.

El impacto final de la modificación de la paridad cambiaria sobre el poder adquisitivo de las familias dependerá principalmente de: 1) la proporción de bienes transables en la canasta de consumo de los distintos sectores sociales; 2) la utilización o no de retenciones a las exportaciones; 3) los acuerdos que se realicen con las empresas de servicios públicos en torno de la desdolarización de las tarifas; 4) los supuestos que se realicen en relación con la puja entre trabajadores y empresarios; 5) el mecanismo de salida del “corralito”, y 6) las políticas complementarias que se apliquen conjuntamente con la devaluación (emisión de bonos, reforma tributaria, programas de empleo, etc.).

En el cuadro se pueden apreciar, para distintas regiones y niveles educativos, la cantidad de rubros cuyos precios son sensibles directamente a la devaluación (por ser bienes transables o con tarifas dolarizadas) y su participación en la canasta de consumo de las familias.

Si no se aplican políticas complementarias de ingreso para las familias, se suponen fijos los salarios, se mantiene (o se relaja lentamente) el corralito financiero, se pesifican los alquileres, no hay corrida cambiaria posdevaluación y los bienes no sensibles no aumentan sus precios por la recesión, una devaluación del 40 por ciento impactará negativamente sobre el poder adquisitivo de los hogares entre un 4 y un 30 por ciento según los distintos escenarios que planteamos a continuación:

Escenario 1: Todos los bienes sensibles aumentan un 100 por ciento de la devaluación. En ese caso la pérdida del poder de compra de las familias rondará el 30 por ciento.

Escenario 2: Todos los transables aumentan en un 100 por ciento salvo el turismo (que suponemos aumenta un 50 por ciento de la devaluación). Los servicios no aumentan (se respeta la pesificación de las tarifas). En ese caso la caída del poder adquisitivo rondaría el 20 por ciento.

Escenario 3: Similar al escenario 2, pero con retención a las exportaciones agropecuarias y energéticas del 50 por ciento de la devaluación. La baja de la capacidad de compra de los asalariados rondaría el 15 por ciento.

Escenario 4: Similar al escenario 3, pero con acuerdos con automotrices y medicamentos (aumento del 50 por ciento de la devaluación en estos sectores). Aquí, la devaluación licuaría alrededor del 13 por ciento del salario real.

Escenario 5: Similar al escenario 4, pero con sustitución de consumo hacia mejor precio en alimentos, indumentaria, equipamiento del hogar, medicamento y turismo. En éste, el mejor de los escenarios imaginables, casi una situación ideal, la caída del poder de compra rondaría el 5 por ciento.

Por otro lado, deben destacarse los siguientes puntos:

■ La devaluación impactará más profundamente sobre los sectores con menor capacitación y las regiones más pobres.

■ El efecto será más nocivo cuanto más rígida sea la canasta de consumo y menos regulaciones complementarias implemente el Estado (acuerdos sectoriales de precios, retenciones a las exportaciones, desdolarización de tarifas, etc.).

Sin embargo, es importante aclarar que los efectos regresivos de la devaluación se moderan si aumenta el empleo. El ejemplo más simple es si en una familia había un empleado y otro desocupado, la generación de nuevos empleos podría más que compensar la caída del ingreso familiar del integrante ocupado.

LAS COMPRAS FAMILIARES QUE PODRIAN DISPARARSE

Participación de los principales items sensibles a la devaluación en la canasta de consumo (En % del gasto total).

Rubros	Total país	GBA	Noroeste	Primaria incompleta	Superior completa
ALIMENTOS Y BEBIDAS	33,4	31,8	36,7	44,5	25,2
INDUMENTARIA Y CALZADO	7,1	5,7	9,8	7,0	6,9
COMBUSTIBLES	1,9	1,6	1,8	2,8	1,3
AGUA Y ELECTRICIDAD	3,4	2,5	4,1	4,8	2,4
EQUIPAMIENTO DEL HOGAR	3,3	3,3	4,3	3,5	3,3
MEDICAMENTOS	4,5	4,6	4,6	6,1	3,2
COMPRA DE VEHÍCULOS	3,4	2,8	3,9	2,2	4,1
TRANSPORTE PÚBLICO	3,9	4,9	3,8	4,5	3,2
TURISMO	2,0	2,6	1,0	0,4	4,0
TOTAL	**62,9**	**59,8**	**70,0**	**75,8**	**53,6**

Fuente: IEFE.

DANIEL KOSTZER,

Buen momento

Los precios se remarcan porque, luego de una recesión tan prolongada, es muy pequeño el ajuste que pueden hacer los hogares en sus gastos; en especial la clase media, que ya se movió hacia las segundas marcas y hoy concentra sus consumos en lo imprescindible. Así, el argumento de que después de cuatro años de depresión y deflación no puede haber aumento de precios queda desvirtuado. Más aún, se puede decir lo contrario: hoy hay más margen para remarcar, es un buen momento, porque buena parte de la demanda existente es de bienes absolutamente necesarios.

Las devaluaciones en Argentina siempre fueron reivindicaciones de la oligarquía pampeana y la Sociedad Rural. Las defendieron Alsogaray, Krieger Vassena, Alemann y las dictaduras militares.



clase media un nuevo ajuste en su presupuesto familiar sin sacar la cacerola a la calle? Vale destacar, además, que una buena proporción de los presupuestos de las familias de clase media, a diferencia de los ochenta, hoy está acaparado por la cuota de los préstamos contraídos en los últimos años que, aun pesificados, seguirán siendo una carga fija que obligará a recortar aún más otros gastos.

El ministro de Economía, Jorge Remes Lenicov, y el jefe de Gabinete, Jorge Capitanich, discutieron en los últimos días varias veces con el presidente Duhalde cuál podría ser el comportamiento de las dos variables claves durante las próximas semanas: dólar y precios. La apuesta del equipo económico es que una eventual disparada del dólar paralelo y la estampida de precios ya evidenciada se retraigan en un plazo corto, aunque nadie se anima a precisarlo. Hablaron y analizaron el modelo de devaluación brasileño, de enero del '99, cuando el dólar voló alto durante el primer año –aunque nunca descontroladamente– para después retroceder, mientras los precios, más allá de una histeria pasajera, se mantuvieron en caja. No es casual que el Presidente haya mencionado el caso de Brasil el viernes, cuando anunció el envío del paquete al Congreso.

Claro que para que ese modelo de "ida y vuelta" sea exitoso, es necesario mucho poder político durante el incierto camino de ida. Y, por sobre todo, mucha paciencia socio. Sin ese respaldo, Duhalde habrá sacado sólo un boleto de ida. C

RICARDO DELGADO, ECONOMISTA DE LA CONSULTORA ECOLATINA

Todo depende de cómo se repartan los costos



El fin de la convertibilidad y la devaluación del peso impactarán sobre el salario medio de la economía. La magnitud del impacto dependerá, por un lado, de cómo se distribuyan los costos de la devaluación y, por otro, del comportamiento de los precios bajo el nuevo régimen monetario y cambiario. En relación con algunos de los costos que trae aparejada la devaluación, debe pensarse, por ejemplo, que si el Gobierno no hubiera decidido "pesificar" las tarifas públicas que están dolarizadas, los usuarios de estos servicios hubiesen afrontado un incremento de estos precios en pesos del orden de los $ 2600/2800 millones anuales. Cálculos similares pueden hacerse para observar la repercusión de una devaluación plena sobre un stock de 36.200 millones de dólares en créditos otorgados por el sistema financiero (hipotecarios, prendarios y personales, entre otros); o sobre los 1,3 millón de familias que alquilan sus hogares, y que en muchos casos tienen contratos en dólares.

No hay dudas de que la devaluación del peso representa una caída del salario medio. Justamente éste parece ser uno de los efectos buscados por el nuevo esquema: el "uno a uno" establecido en la convertibilidad, con el paso del tiempo, significó una paulatina pérdida de competitividad para una buena parte de los productores de bienes de exportación y de los que compiten con las importaciones en el mercado interno. El dólar barato, en particular a partir de 1995, no agregó valor a las exportaciones (pese a su importante aumento en valores absolutos), no alentó inversiones físicas, excepto en sectores con ventajas comparativas claras (agroalimentos, por ejemplo) o destinados a los servicios, y destruyó empleo en las ramas de actividad donde las importaciones capturaron una porción sustancial del mercado. La paradoja es clara: salarios caros en dólares según los estándares internacionales, y una masa salarial en pesos que consume cada vez menos.

Si el nuevo régimen monetario y cambiario logra ser creíble, el cambio de precios relativos que propone la devaluación debería estimular las ventas externas con valor agregado, promover nuevas inversiones físicas en sectores exportables y en los que sustituirán importaciones, y crear más puestos de trabajo. Este proceso, inevitablemente lento, mejorará en el tiempo las condiciones de empleo y, por supuesto, también los salarios.

La pregunta de fondo, inmediata, es si la devaluación representa el regreso de la inflación a la economía argentina. Dudas sobran: en los últimos días volvieron a escena las remarcaciones de precios y sectores donde escasearon los productos (medicamentos, por caso). Sin embargo, existirían dos razones para que no retorne la alta inflación, al menos en forma generalizada:

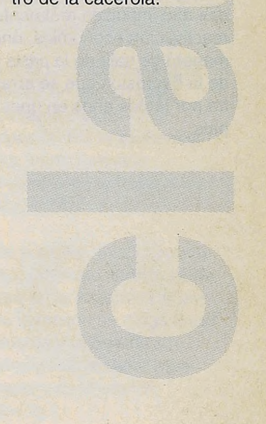
■ La demanda agregada, y en particular el consumo y la inversión, está deprimida, en los niveles más bajos de los últimos cinco años.

■ Si las tasas de desempleo resultan muy elevadas, como sucede en la actualidad, aparece un claro desaliento sobre el consumo de los actuales ocupados, que provoca recortes en sus decisiones de gasto –en algunos casos drásticos–, como en bienes durables. En algún sentido, el desempleo a los porcentajes actuales actúa como un "reductor" del ingreso permanente de las familias que tienen empleo.

Pero también es cierto que varios sectores productivos son mucho más dependientes de los insumos importados que hace diez años, como resultado de la apertura económica de la década anterior, lo que significa que, al menos en el corto plazo, habría que esperar aumentos puntuales en los precios de algunos bienes. Señales demasiado violentas de cierre de la economía también podrían inducir algunos comportamientos inflacionarios en ciertas ramas. Por ello, un acuerdo general con los formadores de precios de la economía (supermercados, productores monopólicos, sectores concentrados) puede resultar una herramienta útil para la estrategia de control de los precios. C

Devaluación

salarios



■ La devaluación reducirá en pocas semanas el poder adquisitivo de los asalariados entre un 10 y hasta un 30 por ciento.

■ Eso, suponiendo que el dólar paralelo no se dispare descontroladamente en los próximos días y la maquinita de remarcar se descontrole intentando seguirlo.

■ La apuesta del equipo económico y los peligros de que Duhalde termine también dentro de la cacerola.

EL REGRESO DE LAS PRACTICAS ESPECULATIVAS

Los tiburones siguen vivos

POR FERNANDO KRAKOWIAK

ustavo Mujica

Ni siquiera hubo que esperar a que se anunciaran las medidas económicas. A mediados de la semana, el régimen de convertibilidad que sedujo a los argentinos por más de 10 años dejó de existir. Los rumores acerca de la inminente devaluación del peso hicieron que numerosos comerciantes dejaran de vender algunos productos o directamente abandonaran el 1 a 1 poniendo en evidencia una muestra de los tiempos que vendrán. Farmacias, casas de electrodomésticos, locales de computación, hipermercados, tiendas de deporte y concesionarias de autos fueron algunos de los escenarios donde empezaron a visualizarse infinidad de prácticas especulativas.

Las casas de electrodomésticos y productos electrónicos aumentaron sus precios hasta un 40 por ciento. En Kodak Express la cámara fotográfica Canon Prima BF800 subió de 70 a 98 pesos, pero si el cliente compraba con dólares billete se le respetaba el precio anterior. En Ventura los productos aumentaron un 20 por ciento: una computadora Compaq Pentium 4, con DVD y grabadora de CD subió de 1699 a 2061 pesos. Musimundo remarcó un 25 por ciento los precios de todos sus productos electrónicos. Una impresora Lexmark z32 color 1200 x 1200 dpi aumentó de 125 a 167 pesos. En Zenok también remarcaron los precios, pues afirman que desde hace varios días sus proveedores cotizan el dólar a 1,40 pesos.

En muchos locales, los productos ni siquiera tenían precio. Sandra González, presidenta de Adecua, afirmó ante **Cash** que "los comerciantes están obligados a ponerle precio a lo que venden porque sino el monto se fija de acuerdo a la cara del comprador".

Los precios de los alimentos también subieron, pese a que muchos se fabrican en el país. Supermercados Norte aumentó el aceite, la harina, la manteca, las papas y las verduras entre un 10 y un 30 por ciento. Retiró de las góndolas una gran cantidad de productos y, en muchos casos, dejó sólo segundas marcas. En la sucursal de Agüero y Beruti, se vaciaron las estanterías de electrodomésticos y se las llenó de juguetes.

En las farmacias faltaron remedios, pero nadie se hizo responsable. Los farmacéuticos, las droguerías y los laboratorios se acusan mutuamente por el desabastecimiento. Mientras tanto, la cadena Farmacity decidió eliminar las ofertas de contado, lo que significó un aumentó del 20 por ciento en todos los productos.

Las casas de deporte implementaron la misma metodología. El local Open Sports del Shopping Abasto dejó en pie sólo el precio de lista, situación que le permitió vender todos sus productos, importados y nacionales, un 11 por ciento más caros.

Por último, en las concesionarias de autos evitaron remarcar los precios y optaron por un resguardo más simple. Desde el jueves, sólo les venden coches a los que llevan dólares. C

MAS O MENOS, TODOS AUMENTARON

Productos	Aumento de precios en la ultima semana
ALIMENTOS Y BEBIDAS	10 A 30 %
ELECTRODOMESTICOS Y EQUIPOS ELECTRONICOS	20 A 40 %
INDUMENTARIA Y CALZADO	10 A 20 %
MEDICAMENTOS	20 %

Fuente: Elaboración propia sobre la base de precios de mercado. Rodó, Kodak Express, Ventura, Musimundo, Zenok, Open Sports, Supermercado Norte, Farmacity.

EXPERTO EN ECONOMIA LABORAL

para remarcar

Los impactos históricos de las devaluaciones fueron la caída de los salarios reales y el ajuste de la balanza comercial básicamente por la recesión posterior y no por la sustitución de importaciones e inducción de exportaciones. El trabajo seminal de Díaz-Alejandro sobre las devaluaciones de fines de los años cincuenta en Argentina lo confirma. También hay un excelente trabajo de Krugman y Taylor del año '79 que es muy claro analizando esas experiencias.

Hoy ya se revelan las prácticas más perversas en lo que hace a desabastecimientos y remarcación de precios que inducen a la recesión en el corto plazo.

¿Cómo defender el salario? En este contexto es poco lo que se puede hacer. Porque, al profundizarse la recesión, se reducirán tanto los salarios nominales así como la masa salarial por mayor desempleo o menos horas trabajadas.

Uno de los principales problemas de la competitividad argentina está dado hoy por el costo de las tarifas públicas. Con la pesificación de las tarifas, previa a la devaluación, se sigue manteniendo la carga de estos servicios en la canasta básica, la cual era de por sí muy alta. Así, en lugar de discutirse cómo reducir el peso de las tarifas de servicios públicos en el presupuesto familiar, ahora la pelea será por mantenerlo.

En la Argentina actual, menos de un centenar de empresas fijan precios de los insumos industriales. Si no existen controles, como se vio hasta ahora, el aumento de estos precios se trasladarán a los precios finales en proporciones similares o aún mayores a la devaluación. C

■ Cualquier plan económico no puede obviar la necesidad de disponer el envío de alimentos que cubran una correcta dieta alimentaria a los millones de desocupados.

■ Y desechar, por su evidente falacia e imposibilidad de aplicación, la idea de cumplir en 2002 con un presupuesto con déficit cero.

■ El Presupuesto debe contemplar un conjunto de medidas que impulsen realmente la reactivación económica, única manera de salir de la crisis y de la depresión que se arrastra por tantos años en nuestro país.

Fabian Gredillas



Jorge Remes Lenicov, ministro de Economía de Eduardo Duhalde. Marca el final de una época, aunque todavía no está claro que la nueva etapa que se abre será todavía peor.

DICIEMBRE 2001, UN MES QUE SE DESTACARA EN LA HISTORIA ARGENTINA

Un plan alternativo ante la crisis

POR NAÚM MINSBURG *

El economista Naúm Minsburg dice que en el último mes la historia argentina sufrió un punto de inflexión, que marca el fin de toda una era y el inicio, aun incierto, de otra. Luces y sombras de una propuesta que ya no se concentra en atender a los "mercados".

Diciembre de 2001 será indudablemente un mes que pasará a la historia argentina, marcando un punto de inflexión. Un antes y un después. La patriada, desconocida anteriormente de un pueblo hastiado y defraudado que salió a la calle sin armas, golpeando cacerolas o pidiendo comida con una dignidad sorprendente. Se puso fin así a un proceso de larga data que sometió a nuestro país a un ruinoso empobrecimiento deliberado, vaciado económica y financieramente, donde la deuda externa equivale en monto a los capitales argentinos evadidos al exterior.

Es que tanto el menemismo-cavallismo, como Roque Fernández, Machinea, López Murphy, o el cavallismo-De la Rúa, nunca se preocuparon por atender los reclamos populares y se apoyaron siempre en las crecientes exigencias de los "mercados".

Los "mercados" son un puñado de filiales de bancos transnacionales (el Banco Galicia, Deutsche Bank, Morgan, BBVA Francés, Río Santander, Bank of America, Bank Boston, Citibank, HSBC, Chase Manhattan, ABN Amro, INGBaring). A estos bancos se les adicionan el núcleo duro de las principales filiales de las corporaciones multinacionales aliadas con el capital concentrado local, que han obtenido mayores y cada vez más enormes beneficios utilizando medios legales o por la clásica metodología evasora.

Desde hace pocos días tenemos un nuevo gobierno que recibe –justo es decirlo– una muy pesada herencia, todavía difícil de cuantificar.

La actualidad económica obliga a actuar urgente y enérgicamente en dos frentes simultáneos. En el sector externo se impone asumir claramente que el país se encontraba de hecho en default. Por ello corresponde: a) luego de la promesa oficial de suspender el pago de la deuda eterna (tanto de capital como de intereses), reunirse de inmediato con las autoridades del FMI y con autoridades del gobierno de Estados Unidos para proceder a una reestructuración seria, con quita del capital y de intereses. b) Obtener un período de gracia de por lo menos tres años en que no se paguen ni intereses ni el capital, para posibilitar la materialización de un plan económico *sustentable.* c) Procurar que EE.UU. facilite las importaciones de productos nacionales. d) Fortalecer el Mercosur insistiendo en que se deben adecuar, coordinar y armonizar las políticas macroeconómicas, tal como lo establece el Tratado de Ouro Preto.

En el plano interno y con la máxima urgencia se debe:

1) Disponer el envío de alimentos que cubran una correcta dieta alimentaria a los millones de desocupados.

2) Desechar, por su evidente falacia e imposibilidad de aplicación, y porque no se practica en ningún país del mundo, la idea de cumplir en 2002 con un presupuesto con déficit cero. El Presupuesto debe contemplar un conjunto de medidas que impulsen realmente la reactivación económica, única manera de salir de la crisis y de la depresión que se arrastra por tantos años en nuestro país.

3) Como planteó el proyecto de ley enviado al Congreso el viernes, la convertibilidad debe ser dejada de lado. Es necesario que todos los contratos en dólares, especialmente los de la gente de escasos recursos, mantengan la paridad de 1 a 1.

Historia: Diciembre de 2001 será indudablemente un mes que pasará a la historia argentina, marcando un punto de inflexión. Un antes y un después.

4) Las tarifas y precios de las empresas privatizadas no deberán cotizarse ni indexarse en dólares y sus valores deberán ser modificados a pesos al valor actual de un dólar un peso, como también plantea el mencionado proyecto.

5) Concluidos los arreglos técnicos necesarios, el peso debería tener una paridad equivalente a una cesta de monedas que incluya al dólar, al euro, al yen y al real. No es necesaria la creación de una tercera moneda.

6) Efectuar un estricto control cambiario-bancario para evitar la continua fuga de capitales.

7) Vigilar estrictamente las diferentes aduanas existentes, para evitar las múltiples maniobras con nuestro intercambio comercial. Entre ellas: la imprescindible y urgente necesidad de combatir eficazmente el contrabando e impedir por todos los medios las sobre y subfacturaciones.

8) Impedir las importaciones de bienes de consumo alimenticios superfluos y/o suntuarios que pueden ser elaborados de manera competitiva por la industria local.

9) Realizar un programa de infraestructura prioritario.

10) Efectuar una política de rehabilitación de empresas, estableciendo metas y objetivos concretos para mejorar, tecnificar y potenciar su producción de manera eficiente y competitiva.

11) Fomentar e incrementar las exportaciones con la mayor incorporación tecnológica que posibilite efectuar ventas externas de productos tradicionales y no tradicionales adaptados a los diferentes mercados mundiales.

12) Imponer una rebaja sustancial en las tasas de interés, que en la actualidad resultan ser de las más altas del mundo. El sector financiero deberá estar al servicio de la producción dando preferencia a las pymes y a toda empresa que potencie su capacidad incorporando el mayor valor agregado.

Considero que estas medidas escuetamente enunciadas contribuirán eficazmente a una sustancial mejora en las cuentas fiscales, disminuyendo drásticamente el déficit fiscal. Y facilitarán y posibilitarán salvar a nuestro país de esta grave emergencia nacional y podamos emprender un sendero de relanzamiento económico con equidad.

* *Economista. E-mail naumin@netizen.com.ar*

ENTREVISTA A MARIO RAPOPORT, DIRECTOR DEL INSTITUTO DE HISTORIA ECONOMICA

“Hay cosas incumplibles”

POR FERNANDO KRAKOWIAK

En este reportaje con **Cash**, Mario Rapoport, uno de los mentores del Plan Fénix, dice que el gobierno de Duhalde está prometiendo cosas que no podrá cumplir, como devolver en dólares los depósitos de los ahorristas. Dice que no le teme a un poco de inflación. Pero advierte que el Gobierno deberá estar atento para promover la sustitución de importaciones.


Gustavo Ercole

Mario Rapoport es economista e historiador. Dirige el Instituto de Investigaciones de Historia Económica y Social y la maestría en Historia Económica y de las Políticas Económicas de la UBA. También formó parte del equipo de profesores de la Facultad de Ciencias Económicas de esa universidad que propuso recientemente una propuesta económica alternativa, conocida como Plan Fénix. En diálogo con **Cash** señaló que “será muy difícil que la devaluación desate una hiperinflación luego de más de tres años de recesión”. No obstante, aclaró que la salida de la convertibilidad debe ser acompañada con medidas tendientes a reactivar la demanda porque si no “se puede producir un proceso de estancamiento con inflación que termine liquidando el escaso consumo que todavía queda”. Para evitar esto propone iniciar un proceso de sustitución de importaciones que sirva para reemplazar a los productos importados y para generar empleo. “Es hora que de una vez por todas un sector importante del empresariado se decida a reinvertir en la Argentina”, afirmó.

¿La salida de la convertibilidad puede desembocar en una hiperinflación?

—Las condiciones son muy distintas a las que existían en 1989, cuando se desató un fenómeno hiperinflacionario. Venimos de una recesión de más de tres años y de un proceso deflacionario que lleva aún más tiempo. Por lo tanto, sería difícil que se desate un proceso inflacionario de gran magnitud. Recordemos que en Brasil se produjo una devaluación más alta que la que se propone en Argentina y el proceso inflacionario se mantuvo en niveles relativamente bajos, en el último año fue del 7 por ciento. Por supuesto, los productos importados tendrán un mayor valor en pesos y eso puede trasladarse en parte a los precios, pero existe un mercado interno que está muy deprimido. Con los precios actuales ya se consume poco así que con precios mayores se va a consumir mucho menos. Es difícil que se traslade el total de los costos a los precios.

> **Temor:** “No le temo a la inflación si eso significa la reactivación del aparato productivo, el incremento de la demanda y la absorción de los desocupados”.

Sin embargo, durante la semana muchos comerciantes remarcaron los precios entre un 10 y un 40 por ciento, cuando todavía ni siquiera se conocían las medidas.

—Lo que pasa es que en la Argentina existe una cultura inflacionaria, así como existió la cultura de la convertibilidad. Son culturas aberrantes que hay que desterrar alguna vez. Así como los cacerolazos le pusieron un freno a los políticos, la falta de consumo y demanda le pondrá un freno a los comerciantes que quieran remarcar los precios de manera exagerada.

¿Se puede esperar un resurgimiento de la industria nacional?

—El consumo de muchos productos importados va a caer porque los precios van a dejar de ser accesibles. Por lo tanto, van a empezar a aparecer productos nacionales. Lo que permitió que Brasil no tuviera un alto proceso inflacionario con la devaluación fue la existencia de una fuerte industria nacional que reemplazó a las importaciones. Ese proceso de sustitución de importaciones puede volver a darse en la Argentina si es que la inversión se dirige hacia la industria y el Estado interviene activamente para favorecer esa inversión productiva.

Pero en la transición el salario real va a sufrir una fuerte caída porque no va a haber una producción nacional capaz de reemplazar a las importaciones en el corto plazo.

—Todo depende de la creatividad de los argentinos. En los años 30, se fabricaron productos nacionales rápidamente. Fueron bienes de menor calidad, pero sirvieron para solucionar los problemas de oferta que existían. En este caso, habrá que analizar la capacidad disponible en las industrias que quedan y ver si de una vez por todas un sector importante del empresariado se decide a reinvertir en la Argentina. Incluso algunas empresas extranjeras podrían invertir en lugar de remitir utilidades al exterior. De esa forma, las posibilidades de obtener rentabilidades en el país aprovechando el mercado interno podrían ser mayores que en el pasado.

¿Qué opinión le merece la decisión del Gobierno de respetar los depósitos en dólares?

—En mi opinión se debería haber desdolarizado toda la economía. La solución era pesificar activos y pasivos. Se están anunciando soluciones intermedias para conformar a distintos sectores, pero a la larga la medida se puede convertir en un boomerang. Se prometen cosas que no se van a poder cumplir. A los ahorristas los dólares no se los van a poder devolver. En todo caso, es mejor que se los devuelvan en pesos y ganen poder adquisitivo inmediatamente. Porque no hay que olvidarse que los ahorristas no depositaron dólares, depositaron pesos que luego se transformaron en dólares con un 1 a 1 ficticio.

Usted suele comparar la situación actual con la crisis del 30, ¿qué similitudes encuentra con ese período histórico?

—En la crisis del 30 también hubo un proceso deflacionario, una baja de precios y salarios y una alta desocupación. En Argentina se superó rápidamente porque se tomaron medidas proteccionistas y se estableció el control de cambios. Eso permitió una reactivación que no tardó más de dos o tres años en concretarse. Es cierto que ahora las industrias están destruidas, pero yo creo en la capacidad que puede tener el país desde el punto de vista científico-tecnológico y productivo. Recordemos que la Europa destruida de la posguerra pudo reconstruirse y no había ni siquiera edificios. Hubo apoyo de capitales norteamericanos, pero también hubo experiencia científica y tecnológica que se puso al servicio del desarrollo de la posguerra. De una recesión se sale únicamente a través de la reactivación del aparato productivo, un proceso deflacionario con hiperdesocupación es aún más grave que un proceso hiperinflacionario. (John Maynard) Keynes lo explicó muy bien, pero algunos parece que se olvidaron.

> **Promesas:** “Se están anunciando soluciones intermedias para conformar a distintos sectores. A los ahorristas, los dólares no se los van a poder devolver”.

¿Es posible implementar políticas keynesianas en el actual contexto histórico?

—Creo que después de tantos años de ofertismo se tienen que empezar a aplicar políticas de reactivación de la demanda. Hay que reactivar el consumo e inyectar liquidez en el mercado. No le temo a la inflación si eso significa la reactivación del aparato productivo, el incremento de la demanda y, fundamentalmente, la absorción de los desocupados. Si bien va a haber una caída de los salarios reales, la disminución de la desocupación implicaría el mejoramiento de ingresos de una gran parte de la población. Más que a la inflación, le temo a la ausencia de medidas que apunten a la reactivación productiva porque se puede producir un proceso de estancamiento con inflación. En ese caso, la recesión va a continuar porque la inflación, aunque no alcance el porcentaje de la devaluación, va a terminar liquidando el poco consumo que todavía queda.

Devaluación impacto

- “En mi opinión se debería haber desdolarizado toda la economía. La solución era pesificar activos y pasivos. A los ahorristas los dólares no se los van a poder devolver. En todo caso, es mejor que se los devuelvan en pesos y ganen poder adquisitivo inmediatamente.”
- “No hay que olvidarse que los ahorristas no depositaron dólares, depositaron pesos que luego se transformaron en dólares con un 1 a 1 ficticio.”
- “Lo que permitió que Brasil no tuviera un alto proceso inflacionario con la devaluación fue la existencia de una fuerte industria nacional que reemplazó a las importaciones.”
- “Ese proceso de sustitución de importaciones puede volver a darse en la Argentina si es que la inversión se dirige hacia la industria y el Estado interviene activamente para favorecer esa inversión productiva.”
- “En los años 30, se fabricaron productos nacionales rápidamente. Fueron bienes de menor calidad, pero sirvieron para solucionar los problemas de oferta que existían.”

EL FIN DE LA CONVERTIBILIDAD FAVORECE A UN SELECTO CLUB

La Bolsa ya descontó la deva

Petroleras y siderúrgicas serán las firmas más beneficiadas por la devaluación. En cambio, empresas de servicios públicos y bancos sufrirán el golpe de la devaluación.

POR CLAUDIO ZLOTNIK

Pablo Piovano



Qué pasará a partir de mañana con las acciones, luego de que se haga efectiva la devaluación? Los financistas ya descontaron la desvalorización del peso y algunos papeles, como Siderar, subieron 110 por ciento en el último mes. En medio del terremoto, y con la Argentina en cesación de pagos de su deuda, los papeles empresarios se convirtieron en el refugio preferido de los hombres de la city. Pero ésa es historia pasada y ahora se levantan apuestas sobre lo que acontecerá en el futuro inmediato, con la nueva paridad entre el peso y el dólar.

Si se toma en cuenta lo sucedido con Pérez Companc –el papel más importante de la plaza–, puede concluirse que los inversores ya descontaron la devaluación del tipo de cambio oficial, en torno del 26 al 28,6 por ciento, dependiendo de si la nueva paridad oficial se instala en 1,35 o en 1,40 peso por dólar. Mientras que en Buenos Aires, el papel de Pérez se pagaba 1,91 peso, en Wall Street valía 1,22 dólar.

Precisamente, desde principio de diciembre, con la instauración del corralito, los papeles más beneficiados fueron aquellos de empresas ligadas a la exportación. Siderar y Siderca registraron alzas superiores al 100 por ciento. Pérez Companc duplicó su valor. Por el contrario, los bancos fueron los que menos se favorecieron, con alzas cercanas al 20 por ciento. Pero esas mejoras fueron ungidas por el espanto (el cerrojo bancario, que hizo que muchos inversores compraran acciones para zafar sus depósitos y la expectativa de una devaluación) y no por las perspectivas de una economía floreciente.

Justamente, de aquí en más, la evolución de las acciones dependerá de las expectativas sobre la marcha económica, en principio de la evolución del tipo de cambio y de si aparece un brote inflacionario. Aunque ya se sabe que, dentro del panel accionario, la suerte será desigual.

■ Entre las más beneficiadas serán las que tienen atadas sus ventas a dólares. Entre ellas se cuentan a las petroleras (Repsol-YPF y Pérez Companc) y las siderúrgicas (Aluar, Siderca y Siderar). En estos casos, las compañías colocan en los mercados externos el 99 por ciento de sus producciones. Diferente es el caso de Acindar, propiedad de la familia Acevedo. Si bien esta empresa está endeudada en dólares, uno de sus problemas mayores era la competencia que sufría de los productos brasileños. La devaluación dejará más amparada a Acindar.

■ Por el contrario, los papeles perjudicados serán aquellos que dependen del mercado interno. Las telefónicas, por ejemplo, a las cuales se les desdolarizaría las tarifas. Y los bancos, que podrían soportar una avalancha de deudores incobrables. Además, la suerte de las entidades financieras dependerá de lo que vaya a ocurrir con el corralito y de si el Gobierno cumple con los pagos comprometidos en la Fase 1 del canje de la deuda. ◘

■ **Carrefour** hizo explícito que permanecerá en la Argentina a pesar de la gravedad de la crisis. Lo dijo su presidente Daniel Bernard, desde París. "Por supuesto que nos quedamos (en Argentina)", afirmó Bernard. Carrefour posee 387 establecimientos en el país, de los cuales 22 son hipermercados y 138 supermercados (Dia Discount)

■ La multinacional **Kraft** vendió a la local Alco las fábricas de la marca Canale ubicadas en las provincias de Buenos Aires y Mendoza. La operación se habría resuelto en 35 millones de dólares. La venta forma parte de un proceso de reestructuración que lleva a cabo la filial argentina de Kraft para concentrarse en los productos en los que es líder. Alco es proveedora de la alimentaria Arcor y de la internacional Unilever.

■ **Metrovías** lanzó "SubteCard", una tarjeta recargable que permite cargar 30 viajes (21 pesos) comprándolos con tarjetas de crédito Visa, MasterCard y Carta Franca. Las ventas se pueden realizar en locales ubicados en distintas estaciones de subte. Para consultas hay que comunicarse al 0800333-2273.

■ Por la recesión económica, las empresas de **telecomunicaciones** facturaron en 2001 casi un 4 por ciento menos que el año anterior, al totalizar 8810 millones de dólares frente a los 9178 millones de 2000, según un informe elaborado por la consultora internacional Prince & Cooke. El informe señala que el año pasado aumentó 7 por ciento la facturación de los servicios de transmisión de datos y en un 45 por ciento los de Internet, pero su baja participación en el mercado hizo que esto no alcanzara para impedir la caída del mercado.

■ La unidad Mendoza Norte de la compañía petrolera **Repsol YPF**, que abarca cuatro yacimientos, ajustó sus actividades a la certificación ISO 14.001 de gestión de medio ambiente.

INFLACION

(EN PORCENTAJE)	
ENERO 2001	0,1
FEBRERO	-0,2
MARZO	0,2
ABRIL	0,7
MAYO	0,1
JUNIO	-0,7
JULIO	-0,3
AGOSTO	-0,4
SEPTIEMBRE	-0,1
OCTUBRE	-0,4
NOVIEMBRE	-0,3
DICIEMBRE	-0,1
ULTIMOS 12 MESES:	**-1,5**

Fuente: INdEC

ACCIONES

	PRECIO (en pesos)		VARIACION (en porcentaje)		
	Viernes 28/12	Viernes 04/01	Semanal	Mensual	Anual
ACINDAR	0,128	0,252	96,9	96,9	96,9
SIDERAR	1,080	1,850	71,3	71,3	71,3
SIDERCA	2,300	2,790	21,3	21,3	21,3
BANCO FRANCES	2,950	3,430	16,3	16,3	16,3
GRUPO GALICIA	0,462	0,499	8,0	8,0	8,0
INDUPA	0,200	0,360	80,0	80,0	80,0
IRSA	0,730	0,810	11,0	11,0	11,0
MOLINOS	1,900	2,510	32,1	32,1	32,1
PEREZ COMPANC	1,730	1,940	12,1	12,1	12,1
RENAULT	0,175	0,240	37,1	37,1	37,1
TELECOM	1,810	2,040	12,7	12,7	12,7
TGS	1,300	1,540	18,5	18,5	18,5
TELEFONICA	19,000	21,000	10,5	10,5	10,5
INDICE MERVAL	295,390	343,220	16,2	16,2	16,2
INDICE GENERAL	12355,000	15502,320	25,5	25,5	25,5

Fuente: Instituto Argentino de Mercado de Capitales.

TITULOS PUBLICOS

	PRECIO		VARIACION (en porcentaje)		
	Viernes 28/12	Viernes 04/01	Semanal	Mensual	Anual
BONOS GLOBALES EN DOLARES					
SERIE 2008	28,000	29,000	3,6	3,6	3,6
SERIE 2018	25,500	29,000	13,7	13,7	13,7
SERIE 2031	24,250	30,000	23,7	23,7	23,7
SERIE 2017	37,500	47,000	25,3	25,3	25,3
SERIE 2027	38,500	39,000	1,3	1,3	1,3
BRADY EN DOLARES					
DESCUENTO	45,750	49,000	7,1	7,7	7,1
PAR	46,000	48,000	4,3	4,3	4,8
FRB	28,500	32,250	13,2	13,2	13,2

Nota: Los precios son por la lámina al 100 por ciento de su valor sin descontar las amortizaciones y rentas devengadas.

Fuente: Instituto Argentino de Mercado de Capitales.

RIESGO PAIS

–en puntos–

VIERNES 28/12	VIERNES 04/01	VARIACION
5173	3982	-1191

Fuente: JP Morgan, índice EMBI+Argentina.

TASAS

VIERNES 04/01

Plazo Fijo 30 días		Plazo Fijo 60 días		Caja de Ahorro	
$	U$S	$	U$S	$	U$S
6,00%	6,70%	6,00%	6,50%	1,90%	1,80%

Fuente: BCRA

DEPOSITOS

	SALDOS AL 26/12 (en millones)		SALDOS AL 02/01 (en millones)	
	$	U$S	$	U$S
CUENTA CORRIENTE	7.723	2.876	8.780	3.549
CAJA DE AHORRO	4.364	11.104	4.819	14.173
PLAZO FIJO	5.185	31.170	3.955	24.348
TOTAL $ + U$S		**62.422**		**59.624**

Fuente: BCRA

BOLSAS INTERNACIONALES

INDICE	PUNTOS	VARIACIÓN SEMANAL (en %)	VARIACIÓN ANUAL (en %)
MERVAL (ARGENTINA)	343	16,3	16,3
BOVESPA (BRASIL)	14.332	4,6	4,6
DOW JONES (EEUU)	10.251	2,3	2,3
NASDAQ (EEUU)	2.059	5,6	5,6
IPC (MEXICO)	6.615	4,0	4,0
FTSE 100 (LONDRES)	5.324	1,2	1,2
CAC 40 (PARÍS)	4.683	2,3	2,3
IBEX (MADRID)	831	1,8	1,8
DAX (FRANCFORT)	5.319	4,1	4,1
NIKKEI (TOKIO)	10.871	3,3	3,3

Fuente: Instituto Argentino de Mercado de Capitales.

ME JUEGO

LEONARDO CHIALVA

analista de la consultora Delphos

Perspectivas.

En las últimas semanas, los financistas se anticiparon a la devaluación. Pero para un tipo de cambio que, se especula, rondará entre 1,35 y 1,40, algunos papeles quedaron sobrevaluados en términos de dólares. Son los casos de Molinos, Pérez Companc, Siderar, Adanor y Siderca, por ejemplo. Una de las lecturas posibles de este fenómeno es que los inversores aguardan una devaluación mayor a la estimada por el Gobierno. En la city esperan que el dólar salte a entre 1,55 y 1,60 peso. En el mercado de futuro, no obstante, parece haber optimismo. El viernes pasado, antes de que se conocieran las medidas, la paridad a un mes se ubicaba en 1,50. Y a 1,90 peso por dólar a un año de plazo. Insisto, son parámetros optimistas.

Expectativas.

No coincido con el nuevo modelo propuesto por el gobierno de Eduardo Duhalde. Puntualmente con los controles de precios y de cambio. Tampoco con la idea de cerrar la economía porque así se favorecen a determinados grupos de poder. No creo que el plan tenga un resultado exitoso. Bajo este análisis, considero que los bonos están caros. Y que caerán de 30 dólares a 20 en promedio en los próximos días. Por su parte, las acciones acompañarán la evolución del tipo de cambio y la inflación. Creo que la caída del producto bruto será muy fuerte, lo mismo que la rentabilidad de las empresas, especialmente de aquellas que dependen del mercado interno.

Devaluación y deuda.

En medio de la grave crisis, era inexorable la devaluación y la reestructuración de la deuda. Pero creo que el proteccionismo no conducirá a un buen camino, es como pretender ir en contra de la ley de gravedad. El Gobierno debería negociar una reestructuración de la deuda con apoyo de los organismos internacionales. Y que también se contemple una baja de los impuestos.

Recomendación.

El pequeño inversor debe refugiarse comprando divisas. Considero que si el dólar se establece en 1,40, será barato. En acciones, me juego por Aluar, ya que no está sobrevaluada.

MONEDAS

–Paridad con el dólar–

PESO COMERCIAL	-
PESO FINANCIERO	1,0000
EURO	0,8952
REAL	2,3300

RESERVAS

SALDOS AL 02/01 –EN MILLONES–

	EN U$S
ORO Y DIVISAS	14.617
TITULOS	4.878
TOTAL RESERVAS BCRA.	19.495
VARIACIÓN SEMANAL	252

Fuente: BCRA



Luiz Inácio Lula Da Silva, candidato presidencial de Brasil.

LA CRISIS ARGENTINA, UN OBSTACULO PARA EL ALCA

La lección del socio fiel

POR RAUL DELLATORRE

Las graves consecuencias de los modelos neoliberales hoy están más expuestas. Lula Da Silva, del Brasil, muestra otro camino.

Crisis en Estados Unidos, con pronóstico de muy lenta recuperación. Estallido en Argentina, con riesgo de contagio a otros países de la región o, por lo menos, perspectiva de cierre de fronteras comerciales del país de más amplia apertura en la última década. Muy próximas las elecciones en Brasil, con buena posibilidad de éxito para un frente de partidos de izquierda y centroizquierda. Hugo Chávez en Venezuela, condenando las políticas neoliberales. Alejandro Toledo en Perú, tratando de remontar la herencia neoliberal del fujimorismo. El panorama no debe ser el que imaginaron los estrategas estadounidenses que pensaban concretar, en estos días, un cambio de cronograma para el Area de Libre Comercio de las Américas que permitiera ponerlo en marcha desde el primer día de 2003.

"Un país con la capacidad industrial de Brasil debería concentrarse en tomar iniciativas de unión a los países de América latina y no esperar por el Area de Libre Comercio de las Américas (ALCA)", afirmó el dirigente socialista Luiz Inácio Lula da Silva, en un artículo publica-

Reflejo: Aunque no contagie, Argentina es un espejo donde muchos ven reflejada una perspectiva que los aterroriza y desprestigia al modelo neoliberal.

do este viernes. Líder en todos los sondeos de intención de voto para las elecciones presidenciales de octubre de este año, Lula, del Partido de los Trabajadores, escribió en el diario *O Dia* que el ALCA es apenas un proceso para "anexar" países poco desarrollados a la economía de Estados Unidos.

"El ALCA, como lo quiere Estados Unidos, es menos una política de integración y más una política para anexar de países con economías frágiles, poca competitividad tecnológica y sin condiciones de competir en forma equilibrada", opinó.

El dirigente opositor brasileño mantuvo reuniones con varios mandatarios latinoamericanos. "Lo que escuché de Fidel Castro (Cuba), Alejando Toledo (Perú) y Hugo Chávez (Venezuela) fue la voluntad de participar de toda y cualquier política de integración sin renunciar a la soberanía de sus países, de su industria, de su agricultura y de sus servicios. Quieren participar de una integración en que el respeto y la igualdad de oportunidades sean la marca", señaló Lula.

El candidato presidencial brasileño refirió la necesidad de fortalecer el Mercosur y ampliarlo a la participación de otros países de América latina. "No puede significar una integración eminentemente comercial. Tiene que ser política, económica, social y cultural", reclamó.

Ciertas perspectivas político-económicas en Latinoamérica están cambiando rápidamente, cuando varios países van cayendo en la cuenta de las consecuencias de las recetas de apertura indiscriminada impulsada por los organismos internacionales. Aunque no contagie, Argentina es un espejo donde muchos se miran, y ven reflejada una perspectiva que los aterroriza. No será fácil para Estados Unidos remontar la cuesta del desprestigio de estas políticas, cuando su principal socio en materia de apoyo al modelo neoliberal se ve encarando, más por necesidad que por convicción, un fuerte cambio de rumbo. El ALCA aparece, en ese contexto, una alternativa nada atrayente y, por el contrario, amenazante para el equilibrio social de los pueblos de la región.

el mundo

■ En noviembre y diciembre pasados, los **bancos uruguayos** recibieron 650 millones de dólares de depósitos, provenientes de Argentina, según estimaciones preliminares del Banco Central uruguayo. La mayor captación se produjo en instituciones privadas de Montevideo y la ciudad de Colonia, aunque también se registra una afluencia importante en las sucursales del estatal Banco de la República. Hoy, del total de depósitos del sistema financiero uruguayo, 13.854 millones, alrededor de la mitad (más de 6000 millones), son de argentinos.

■ Gremios exportadores se quejaron ante la Cancillería de **Chile** por la creciente morosidad de sus clientes en Argentina, a lo que esa repartición respondió que se profundizarán acuerdos de comercio bilateral con países como Brasil, Ecuador y Bolivia, como destinos alternativos.

■ A poco más un año de haber llegado al poder, el **presidente mexicano** Vicente Fox reconoció que "hoy entendemos los mexicanos que no hay presidente milagroso ni soluciones repentinas a todos los problemas". Fox, cuya alta popularidad sufrió altibajos en los últimos meses, dijo que en 2001 "lo que perdí es la batalla mediática, el país no está como ahí se ha planteado (en los medios), no hubo los errores y sin embargo a través de esa información se dejó la impresión en la ciudadanía de que las cosas no caminan".

AGRO

EL FIN DEL MERCADO A TERMINO PARA LOS GRANOS

Lo único que flota son las dudas

POR ALDO GARZÓN

La modificación del tipo de cambio era una medida esperada por buena parte del sector agropecuario, si bien no es algo que solucione todos los problemas de competitividad, pero ahora se plantean otras dudas que tienen que ver con la forma que se eligió para salir del 1 a 1.

Por empezar, el mercado a término para los granos, que no puede funcionar si no hay libre disponibilidad de dólares, quedó prácticamente herido de muerte. Ricardo Baccarin, vicepresidente del MAT, señaló a *Cash* que será imposible establecer por anticipado los márgenes de rentabilidad al salirse de la paridad peso-dólar que rigió durante estos últimos diez años.

Desde el 20 de diciembre pasado están paralizadas todas las operaciones granarias en la Argentina. Eso significa que la cosecha fina está "en el aire" y que no hay precio para otras producciones. En cuestión de días se pueden caer importantes embarques de granos. "Los exportadores –dice Baccarin– tienen mucho dinero comprometido en prefinanciaciones."

Los productores pueden retener novillos o cereales hasta que se aclare el panorama, pero eso no puede ocurrir con la leche. Los tamberos están obligados a seguir entregando su producto, ya que, de otra manera, lo tendrían que desechar. Una de las industrializadoras más fuertes, La Serenísima, corrió 15 días hacia adelante los pagos a sus proveedores, según confió a *Cash* Dardo Chiesa, de Carbap.

El no haberse adoptado un tipo de cambio flotante es también, en parte, objeto de crítica. Por cada 100 dólares en mercadería que venda un productor, recibirá 140 o 150 pesos –si es que no se aplican retenciones- y si quiere hacerse de dólares deberá recurrir al mercado negro, donde pueden estar a un precio mayor. Además, el reembolso del IVA también se hará en pesos. Los insumos agropecuarios se pagan en dólares. Las deudas bancarias también están en dólares.

Eduardo Curia, que desde hace años viene bregando por una salida del 1 a 1 a través de un esquema de flotación, le dijo a *Cash* que "esta gente –por Jorge Remes Lenicov y su equipo– es improvisada" y "está tomando soluciones de apuro que nos llevarán al caos".

E-CASH de lectores

¿Dónde estaban?

¿Es la primera vez que hay una devaluación en Argentina? En las anteriores ('83, '84, '85, '88, '89, '90, '91) tal vez ustedes eran muy jóvenes, pero las personas que llaman a las radios y escriben a los diarios quejándose por las remarcaciones, ¿dónde estaban?

Cómo no van a remarcar los comerciantes si sus costos aumentaron más del 40 por ciento. No existe ningún comerciante en el mundo grande o chico que haga beneficencia. Es un negocio como cualquier otro en cualquier lugar del mundo y se trata de ganar dinero honestamente. Si no se puede lucrar en un negocio, ese negocio no existe, quiebra o se cierra. Ya está ocurriendo.

Alguien se quejó en la televisión de que el cloro aumentó 40 por ciento. El envase es de polietileno que aumentó ayer el 50 por ciento. Y este material no lo vende don José de la esquina. Hay una sola fábrica en Bahía Blanca (Dow). El resto es importado. Tampoco cabe aquí el argumento de que el producto es nacional y no debería sufrir variantes. Error. Insumos como materia prima, seguros, energía, teléfonos, viajes, medicina prepaga, telefonía celular, gas, agua, etc. se pagan en dólares o su equivalente.

El del cloro es un ejemplo: el costo era de $ 17 y se vendía a $ 22. Si este señor sigue vendiendo a $ 22, cuando llame a su proveedor, éste le dirá que el precio ahora es de $ 25, por lo que el comerciante tendrá que sacar $ 3 de su bolsillo (si es que los tiene) para reponer. ¿Cómo pretende la gente que lo venda a $ 22?

A veces es necesario bajar a la tierra.

Manuel Campa
Presidente Bregar Argentina S.A.
E-mail: manuel@bregarargentina.com.ar

Para opinar, enviar por carta a Belgrano 671, Capital, por fax al 4334-2330 o por e-mail a redactores@pagina12.com.ar, no más de 25 líneas (1750 caracteres) para su publicación.

ENFOQUE

Devaluación y nada más

POR CLAUDIO LOZANO *

El proyecto de ley enviado por el Poder Ejecutivo Nacional el viernes al Parlamento se caracteriza por reclamar un nueva delegación de poderes completando el equívoco ya cometido en la Asamblea Legislativa. En aquélla se decidió elegir un Presidente sin gestar un sólido acuerdo parlamentario en torno de un plan concreto. En el presente proyecto se piden poderes sin especificar el plan global que se pretende poner en marcha. No se aclaran tampoco las novedades que se implementarán en materia monetaria y cambiaria ni se precisa el modo en que se reordenará el sistema financiero (salida del corralito).

Tampoco hay ninguna claridad todavía respecto de cual será el marco fiscal de la propuesta gubernamental. Cuestión que asombra frente al señalamiento que el propio Presidente hiciera de los 9000 millones de dólares de déficit que tiene el sistema público argentino. Más aún, la única mención a recursos fiscales concretos (derechos temporarios a la exportación de hidrocarburos) tiene por destino expreso compensar a los bancos frente a la necesidad de devolver los depósitos.

Al estar ausente la cuestión fiscal, no existe tampoco palabra alguna sobre la necesidad de "reestatizar los aportes de los trabajadores activos que hoy van a las AFJP". Situación esta que, en tanto se mantenga, reproduce condiciones de déficit estructural para el sector público argentino.

Cabe aclarar que si el eje de la política económica es la "devaluación", estamos en presencia de una estrategia que pretende mejorar los precios relativos a favor de una salida exportadora. No obstante corresponde señalar que el núcleo exportador argentino no tiene capacidad para generar empleo y que esto sólo existirá en tanto y en cuanto se definan estrategias que pongan en marcha una política industrial local. Asimismo, las exportaciones representan sólo el 9 por ciento del PBI y nos encontramos en una coyuntura de recesión mundial.

Por lo tanto, al no existir efecto reactivante alguno sobre el mercado interno (todo lo contrario, habrá caída salarial y está en cuestión aún saber cuál será la afectación a los patrimonios y cómo se distribuirá), lo que hasta hoy se conoce no producirá reactivación.

La política anunciada secundariza y coloca en un lugar residual el problema principal de la Argentina: la distribución del ingreso. Problema que por cierto está en el centro del reclamo de igualdad que estallará en las calles del país durante el finalizado año 2001.

Gustavo Mujica

Se ha cometido el grave error de centrar la estrategia en la cuestión cambiaria. La economía argentina exigía fijar un nuevo piso distributivo; pesificar todas las operaciones; replantear la cuestión fiscal; revisar la apertura comercial y replantear las relaciones con las privatizadas y el capital extranjero. Sólo en este nuevo contexto podía formularse la recuperación gradual de la política cambiaria.

La opción elegida obliga a correr por detrás de los efectos de la devaluación. Ya no se discutirá la recomposición de los ingresos de la población sino el modo en que éstos caigan menos. No se debatirá la reducción de las tarifas públicas sino que no suban, y así sucesivamente.

En el mejor de los casos, y si lo que hasta hoy se conoce se consolida y se confirma (habrá que ver cómo se sostiene el nuevo régimen cambiario), se corre el riesgo de intentar cambiar la conducción del bloque dominante sin alterar el esquema general de ganadores y perdedores. Tendería a afirmarse de este modo el "patrón de desigualdad" que ha padecido la Argentina de los últimos 26 años.

* *Director del Instituto de Estudios y Formación. CTA*.

Des economías

POR JULIO NUDLER

Anne Krüger tiene una teoría: que las crisis en los países emergentes (la Argentina es un caso en el que claramente está pensando) se generan porque los gobiernos no realizan las necesarias reformas estructurales, y seguirán posponiéndolas mientras no se los fuerce a efectuarlas. La actual número dos del Fondo Monetario enunció estas ideas durante una conferencia sobre las crisis financieras y cambiarias en las economías emergentes, donde la discusión giró en torno de un documento base preparado por William Cline.

La señora Krüger dijo algo más: que es preciso tener en claro en qué medida aprovechar los problemas de corto plazo (las urgencias) para resolver los de largo, como los déficit fiscales crónicos y la debilidad de los sistemas bancarios. Y expresó que las reformas (a imponer a través del FMI) deben ser más profundas cuando se trate de países con crisis recurrentes. Es decir: una cosa es Corea, que sufrió un patatús en 1997, y otra la Argentina, que periódicamente se desmorona.

Salvo la eliminación de la convertibilidad y, en gran medida, del tipo de cambio fijo, el resto del programa que intenta aplicar Jorge Remes no seducirá en el Fondo. Lo verán como un retroceso. Para Krüger, "la reforma del sistema bancario (en el sentido que Roque Fernández y Pedro Pou le imprimieron a partir de 1995) y la liberalización comercial (más apertura de la economía) deberían ser parte de la respuesta dada a la crisis". Es obvio que, para este enfoque, el gobierno duhaldista avanza a contramano y no merecería apoyo.

Jacob Frenkel, el amigo de Domingo Cavallo, a quien éste contrató para que asistiera a la Argentina, sostuvo en el mismo debate que "el programa económico (con las reformas dirigidas a superar una crisis) no tiene por qué ser diseñado en la capital del país en cuestión". Según él, el plan puede ser preparado por expertos en cualquier parte (Washington sería un buen lugar), pero luego el gobierno del país emergente deberá asumirlo como propio. Lógico.

EL BAUL DE MANUEL

POR M. FERNANDEZ LOPEZ

La rapiña

El saqueo de cadáveres luego de una batalla fue acción siempre considerada horrorosa, castigada con la pena capital. Hoy asistimos al fin de una guerra, en la que el país perdió todas las batallas: la industria local –incluida la de alimentación y los laboratorios medicinales– sucumbió frente a las importaciones masivas del resto del mundo; los servicios públicos y la línea aérea pasaron a manos extranjeras, así como el petróleo y el sistema previsional; la negociación de la deuda externa fracasó, antes de haberse intentado seriamente; la banca nacional y provincial, estimulada por la política oficial, cedió su posición a la banca extranjera; el comercio sucumbió frente a los supermercados extranjeros; las clases medias se empobrecieron frente al enriquecimiento desmedido de los grupos empresariales; los pesos convertibles ya no son convertibles a nada, derrotados por el dólar; la ciencia misma, en su mayor parte sostenida por el Estado, corre el riesgo de desaparecer, constreñida por el cepo financiero. Esa derrota está consumada ya, luego de cuatro años de recesión, y ni ebrios ni dormidos podríamos creer que la situación pueda revertirse en el corto plazo: más concretamente, en el curso del 2002. El panorama recuerda a la pavorosa escena de cadáveres esparcidos, tras la batalla de Atlanta en *Lo que el viento se llevó*, sólo que allá los cadáveres fueron unas pocas decenas de miles, y acá los cadáveres son varias decenas de millones esparcidos por todo el territorio de uno de los países más extensos del planeta. En ese marco, se permite que una parte de los vencedores –los bancos– rapiñe lo que queda de los cadáveres –sus salarios bancarizados y sus depósitos–. Los bancos han incurrido en una verdadera desobediencia de la ley al retener los salarios de los trabajadores y al negarse a aceptar pesos al tipo 1 a 1 para cancelar las deudas cuyo cobro tienen a cargo, tales como tarjetas de crédito. ¿Dónde está el dinero de salarios que los bancos dicen ***proteger***? Si el dinero no aparece, las entidades deben responder con sus bienes e ir a la quiebra, y sus directivos presos por estafa. ¿Que habrá presiones extranjeras para no tocar sus inversiones y sus ganancias? Pues simplemente se trata de aplicar trato igual al que ellos aplican a quienes estafan a su población. Por ejemplo, como procedió España con el grupo Banesto, cuyo presidente aún hoy está preso.

Defensa del economista

Después de la clase política, los economistas son los más desacreditados y vituperados por sus conciudadanos. No es de ahora: ya Carlyle llamó a la Economía ***dismal science*** (ciencia funesta); el Premio Nobel en Fisiología (1912) Alexis Carrel hablaba pestes de la Economía, y otro tanto hace nuestro ilustre compatriota el doctor Mario Bunge. Deben separarse los tantos: cuando un ciudadano contribuye con sus actos a que un sector social expolie a otro más débil, aunque lo haga desde un cargo oficial en el área económica, no por ello es economista sino un psicótico o un delincuente, lo cual es bien distinto. Los mecanismos que registra la Economía no son invenciones caprichosas de los economistas sino regularidades observadas en muchos casos y analizadas con las mejores técnicas. Ello no significa que los mecanismos sean "buenos" o "malos", ni que esté en el ánimo de los economistas propiciar los segundos. No se confundan los actos de ciertas personas, los estudios de los científicos y los objetos estudiados. Tanto el médico que estudia el sida, la diabetes oel cáncer, como el que los diagnostica, no están inventando tales males ni contribuyendo a esparcirlos. Miles de veces se recordó que el dinero no es neutro ni impoluto: normalmente cumple sus funciones ordinarias, pero también, en circunstancias excepcionales, cumple funciones extraordinarias, como mecanismo de redistribución de ingresos. También tiene siglos saber que el mercado excluye: sólo sirve al que tiene dinero para gastar; por tanto, impide el acceso del pobre y el desempleado; si el pleno empleo no está asegurado, el mercado debe complementarse con otros mecanismos. Asimismo se advirtió que el ajuste genera la necesidad de más ajuste: el recorte de sueldos públicos causa menos gasto de los empleados públicos, menos ingresos de todo el comercio, menos recaudación de IVA y menos recursos del Estado para pagar salarios; por tanto, necesidad de volver a ajustar, y así indefinidamente hasta que no quede nada. Por último, una economía con fuerte deuda externa sólo es viable con fuerte superávit comercial, es decir, sustancial monto de exportaciones; y ello es imposible con un tipo de cambio fijo y bajo, que incita a importar incesantemente. Ello destruye la industria local, lo que a su vez hace imposible sustituir importaciones a corto plazo, al momento de devaluar el tipo de cambio.